

Biblioteca DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	1	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Torremolote de la Martinica, t. 3.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	Doctor negro, t. 1.	3	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	5	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	6	Tío y el sobrino, o. 1.	5
A tal acción tal castigo, o. 5.	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	6	Desterrado de Gante, o. 3.	7	Trapero de Madrid, o. 2.	6
Azores de la pricanza, o. 4.	6	Dos lecciones, t. 2.	7	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	8	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	7
Amanate y caballero, o. 4.	7	Dividir para reinar, t. 1.	8	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	9	Testamento de un soltero, t. 3.	8
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	9	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	10	Talismán de un marido, t. 1.	9
Amor y Patria, o. 5.	9	Diana de Mirmande, t. 5.	10	Enamorado de la Reina, t. 2.	11	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	10
A la misa del gallo, o. 2.	10	De balcón á balcón, t. 1.	11	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	12	Toro y el Tigre, o. 1.	11
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	11	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	12	Espectro de Herbesheim, t. 1.	13	Tejedor de Játiva, o. 3.	12
Actriz, militar y beata, t. 3.	12	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	13	Favorito y el Rey, o. 3.	14	Tejedor, t. 2.	13
Alpié de la escalera, t. 1.	13	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	14	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	15	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	14
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	14	Elisa, o. 3.	15	Guante y el abanico, t. 3.	16	Vico retrato, t. 3.	15
Al asalto, t. 2.	15	Enrique de Valois, t. 2.	16	Galan invisible, t. 2.	17	Vampiro, t. 1.	16
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	16	Efectos de una venganza, o. 3.	17	Hijo de mi mujer, t. 1.	18	Ultimo día de Venecia, t. 3.	17
A mentir, y medraremos, o. 3.	17	Entre dos luces, zarz. o. 1.	18	Hermano del artista, o. 2.	19	Ultimo amor, o. 3.	18
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	18	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	19	Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.	20	Usurero, t. 1.	19
Abogar contra si mismo, t. 2.	19	En poder de criados, t. 1.	20	Hijo de su padre, t. 1.	21	Zapatero de Londres, t. 3.	20
A mal tiempo buena cara, t. 1.	20	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	21	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	22	Zapatero de Jerez, o. 4.	21
Amor y farmacia, o. 3.	21	Es un niño, t. 2.	22	Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	23		
Alberto y German, t. 1.	22	Errar la cuenta, o. 1.	23	Hijo del emigrado, t. 1.	24		
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	23	Elena de la Seiglier, t. 4.	24	Hombre complaciente, t. 1.	25		
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	24	Están verdes, t. 1.	25	Heredero del Czar, t. 4.	26		
Amor de padre, o. 2.	25	Empaños de honra y amor, o. 3.	26	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	27		
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	26	En mi bemo!, t. 1.	27	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	28		
Allá va eso!, t. 1.	27	El andaluz en el baile, o. 1.	28	Lazo de Margarita, t. 2.	29		
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 3.	28	Aventura española, o. 3.	29	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 6 c.	30		
Al fin casé á mi hija, t. 1.	29	Arguero y el Rey, o. 3.	30	Licenciado Vidriera, o. 4.	31		
Amar sin ver, t. 1.	30	Agiotaje ó el oficio de moda, t. 5.	31	Marido de la Reina, t. 1.	32		
		Amante misterioso, t. 2.	32	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	33		
Beltran el marino, t. 1.		Alguacil mayor, t. 2.	33	Médico negro, t. 7 c.	34		
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.		Amor y la música, t. 3.	34	Mercado de Londres, t. id.	35		
Batalla de amor, t. 1.		Anillo misterioso, t. 2.	35	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	36		
		Artículo 960, t. 1.	36	Memorialista, t. 2.	37		
Camino de Portugal, o. 1.		Angel de la guarda, t. 3.	37	Marido de dos mujeres, t. 2.	38		
Con todos y con ninguno, t. 1.		Artesano, t. 3.	38	Marqués de Fortville, o. 3.	39		
César, ó el perro del castillo, t. 2.		Avila del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	39	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	40		
Cuando quiere una mujer!! t. 2.		Baile y el entierro, t. 3.	40	Marido de la favorita, t. 5.	41		
Casarse ó a securas, t. 3.		Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	41	Médico de un monarca, o. 4.	42		
Clara Harlowe, t. 3.		Campanero de S. Pablo, t. 4.	42	Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 5.	43		
Con sangre el honor se venga, o. 3.		Contrabandista Sevillano, o. 2.	43	Mercado de San Pedro, t. 5.	44		
Como á padre y como á rey, o. 3.		Conde de Bellaflor, o. 4.	44	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	45		
Cuánto vale una lección! o. 3.		Cómico de la legua, t. 5.	45	Nudo Gordiano, t. 5.	46		
Caer en el garlito, t. 3.		Cepillo de las ánimas, o. 1.	46	Novio de Builrago, t. 3.	47		
Caer en sus propias redes, t. 2.		Cardenal y el judío, t. 5.	47	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	48		
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.		Clásico y el romántico, o. 1.	48	Noble y el soberano, o. 4.	49		
Cinco reyes para un reino, o. 5.		Caballero de industria, o. 3.	49	Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.	50		
Caprichos de una soltera, o. 1.		Capitan azul, t. 3.	50	Nudo y la lazada, o. 1.	51		
Carlota, ó la huerfana muda, t. 2.		Ciudadano Marat, t. 4.	51	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	52		
Con un palmo de narices, o. 3.		Confidente de su mujer, t. 1.	52	Pacto con Salánas, o. 4.	53		
Camino de Zaragoza, o. 4.		Corregidor de Madrid, t. 2.	53	Premio grande, o. 2.	54		
Consecuencias de un bostón, t. 1.		Castillo de San Mauro, t. 5.	54	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	55		
Consecuencias de un disfraz, o. 1.		Cautivo de Lepanto, o. 1.	55	Page de Woodstock, t. 1.	56		
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.		Coronel y el tambor, o. 3.	56	Peregrino, o. 4.	57		
Cambiar de sexo, t. 1.		Caudillo de Zamora, o. 3.	57	Premio de una coqueta, o. 1.	58		
Compuesto y sin novia, t. 2.		Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	58	Piloto y el Torero, o. 1.	59		
		Idem segunda parte, t. 3.	59	Poder de un falso amigo, o. 2.	60		
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.		El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	60	Perro de centinela, t. 1.	61		
De la mano á la boca, t. 3.		Castillo de S. German, ó delirio y espíacion, t. 5.	61	Porvenir de un hijo, t. 2.	62		
Don Canuto el estanquero, t. 1.		Ciego de Orleans, t. 4.	62	Padre del novio, t. 2.	63		
Dos contra uno, t. 1.		Criminal por honor, t. 1.	63	Pronunciamento de Triana, o. 1.	64		
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.		Cardenal Cisneros, o. 5.	64	Pintor inglés, t. 3.	65		
Desahonar por gratitud, t. 3.		Ciego, t. 1.	65	Peluquero en el baile, o. 1.	66		
Dos y ninguno, o. 1.		Cardenal Richelieu, o. 4.	66	Raptor y la cantante, t. 1.	67		
De Cadix á Puerto, o. 1.		Castillo de Grantier, t. 4.	67	Rey de los criados y acortar por carambola, t. 2.	68		
Desengaños de la vida, o. 3.		Duque de Altamura, t. 3.	68	Robo de un hijo, t. 2.	69		
Doña Sancho, ó la independencia de Castilla, o. 4.		Dinero!! t. 4.	69	Rey mártir, o. 4.	70		
Don Juan Pacheco, o. 5.		Doctorcito, t. 1.	70	Rey hembra, t. 2.	71		
Don Ramiro, o. 5.		Demónio familiar, t. 3.	71	Rey de copas, t. 1.	72		
Don Fernando de Castro, o. 4.		Diablo en Madrid, t. 5.	72	Robo de Elena, t. 1.	73		
Dos y uno, t. 1.		Desprecio agradecido, o. 5.	73	Rayo de oriente, o. 3.	74		
Donde las dan las toman, t. 1.		Diablo enamorado, o. 3.	74	Secreto de una madre, t. 3 y p.	75		
De dos á cuatro, t. 1.		Diablo son los nietos, t. 1.	75	Seductor y el marido, t. 3.	76		
Dos noches, t. 2.		Derecho de primogenitura, t. 1.	76	Sastre de Londres, t. 3.	77		
Dieguito pala de Anafre, o. 1.		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	77	Tío y el sobrino, o. 1.	78		
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.		Diablo nocturno, t. 2.	78				
De una afrenta dos venganzas t. 5.							
Don Beltrán de la Cueva, o. 5.							
Don Fadrigue de Guzman, o. 4.							
Dina la gitana, t. 3.							
Demónio en casa y angel en sociedad, t. 3.							



LA DAMA INCOGNITA.

Juguete cómico en un acto y en verso, original de Eduardo de Palacio, para representarse en el teatro del Principe el año de 1859.

PERSONAS.

DOÑA MATILDE.

DOÑA LAURA.

JUANA.

DON HOMOBONO.

DON LEON.

DON MANUEL.

La escena en Madrid, en una casa de huéspedes, año 1859.

Sala medianamente amueblada.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA LAURA y DON MANUEL.

MAN. Ha salido don Leon?

LAU. Si señor.

MAN. Respiro.

LAU. Vaya!

MAN. Tengo miedo de encontrarle

frente á frente, y cara á cara.

Dónde fué usted á buscar

un huésped tal, doña Laura?

Si ese hombre vivir debía

en la selva enmarañada,

y rugir y comer verde;

ponerle entre gente humana

es darle pasto á esa fiera.

LAU. Qué exageración!

MAN. Me agrada!

Pues acaso hay un astur

mas incivil en España?

LAU. Justo; la misma mania

tienen muchos que le tratan.

MAN. Ya lo creo; todo el mundo;

pues si eso á los ojos salta!

LAU. Oh! pues es hombre muy rico;

no se sabe lo que gasta.

Aquí se me presentó

pidiendo hospedarse en casa,

y ya vé usted, yo á qué estoy?

No me disgustó su facha;

y luego, es tan caballero...

Siempre adelantado paga.

El me rompe muchos trastos,

pero el dinero lo salva.

Hace ocho dias que vino

y entre platos, sillas, tazas

y muebles que ha estropeado,

van treinta duros.

MAN. No es nada!

Vamos, diga usted ahora

que...

LAU. No; yo no digo nada,

que los estragos me abona.

MAN. Vaya, vaya, doña Laura,

mucho le defiende usted.

LAU. Soy agradecida y nada

mas.

MAN. Usted siempre ha tenido,

se conoce, muy buen alma.

LAU. Por eso me veo así

abatida y humillada.

Cuando vivia mi esposo

era lo mismo; tan cándida!

yo nunca supe negar

nada al que solicitaba;

por eso, ya usted comprende,

á menos vino la casa.

Ay! cuán lo me hará el obsequio

de pagarme el mes?..

MAN. Mañana.

LAU. No crea usted que lo digo

porque desconfie, nada;

sino porque estoy ahora,

don Manuel, tan atrasada...

y como me dijo usted

que pronto se colocaba...

y que la seña seria

pagarme sobre la marcha;

por eso es el interés

que me tomo...

MAN. Muchas gracias.

Vamos á otra cosa.

LAU. Diga...

MAN. Esa señora que canta

tan perfectamente, y toca

el piano...
LAU. Ah! es una santa.
MAN. Cómo?
LAU. Por fuerza ha de ser persona de circunstancias.
MAN. Si usted no dice otra cosa...
LAU. Es muy fina.
MAN. Con qué gracia entona los dulces aires de la ópera italiana! Qué acento, qué dulce voz! Válgame Dios, doña Laura!
LAU. Estará usted enamorado?
MAN. Ay, no sé lo que me pasa. Es bella? Será divina.
LAU. Aun no la he visto la cara.
MAN. Será posible?
LAU. Es muy cierto. Hace diez días que en casa habita, y como que ella trajo consigo criada, esta entra y sale, y la limpia el cuarto y la hace la cama... Y si sale, de tal suerte hasta los ojos se tapa...
MAN. Ni aun la ha visto usted los ojos? Que no pueda yo mirarla! Ni saber... Famosa idea! Pues si tenemos en casa la misma curiosidad... Don Homobono no tarda en hablarla cinco horas.
LAU. Qué impertinente!
MAN. Qué gaita! Diga usted, qué día es hoy? Cuándo acaba la semana? Ha oído usted á la Grisi? Ha estado usted en la Granja? Qué tiempo dá el calendario? Qué hay de elecciones, quién gana? Sabe usted cuándo habrá fuego, y cuándo se saca ánima? Pregunta sobre pregunta; en cuanto me coge en casa ya me ha caído que hacer. El indagará la causa de esconderse esa muger; él sabrá si está casada; la edad, la naturaleza, todo cuanto le dé gana; le dará la comision.
LAU. No es mala idea!
MAN. No es mala; Pronto saldremos de dudas. Creo que á la puerta llaman. Quién es?
LAU. (mirando adentro.) Será don Leon; el mismo que viste...
MAN. Y ladra.
LAU. Hasta luego.
MAN. Qué manías!
MAN. Si; son manías muy raras. (vase.)

ESCENA II.

Doña Laura, D. Leon.

LEON. Vaya usted de ahí, insolente. (dentro.)
LAU. Qué es eso?
LEON. Que su criada

está poco acostumbrada á ver y hablar á la gente. Y no la he dado un revés no sé... por no alborotar; pues no me dice al entrar, «eh! límpiese usted los pies.» Soy yo acaso el aguador, ó algun gallego villano? Yo soy un hombre asturiano y asturiano de valor. A mi venirme con eso? No soy un varon cualquiera; no la eché por la escalera...
LAU. (Habrá un varon mas camueso?) No haga usted caso, que yo la daré su merecido; pues me gusta... la despido!
LEON. No la despida usted, no. No quiero por causa mío que haya en la casa quimera; ó cojo la sombrerera y me largo.
LAU. Ave-Maria!
LEON. Ya se acabó la jarana.
LAU. Callaré. Se ha paseado? (amable.)
LEON. Si señora; he estado... he estado donde me ha dado la gana.
LAU. (Qué incivil!) Yo no pregunto...
LEON. Pues eso no es preguntar? Y yo no quiero enterar á nadie en ningun asunto.
LAU. (Hombres he visto insensatos, pero no como el que miro.)
LEON. Pues he estado en el Retiro viendo nadar á los patos.
LAU. (Digna fué la ocupacion.)
LEON. Son tan guapos y tan mansos... He visto allí algunos gansos, casi, de mi elevacion.
LAU. Pero habrá muy pocos tan grandes. (con intencion.)
LEON. Hay algunos, si: El día que vuelva allí tengo que llevarme pan. Me gusta ver el encono con que pelean por él. Ha salido don Manuel?
LAU. No; digo...
LEON. Y don Homobono?
LAU. Sali de casa, y no sé...
LEON. Es igual; aunque sintiera que alguno de ellos oyera lo que á decir voy á usted. Yo soy casado. (en voz baja.)
LAU. Casado?
LEON. (Qué muger, Dios poderoso...)
LEON. Chist.
LAU. (Cargó con este oso?)
LEON. Eh, qué tal?
LAU. No me ha extrañado...
LEON. Pues hizo mi mala estrella que siempre me trata así, que ella me mirará á mí y yo la mirará á ella; y enamorado y pollino me casé, y á los seis meses la pegué cuatro reveses.
LAU. Cómo?
LEON. Y me puse en camino.

LAU. La dejó justed?

LEON. Pues es claro.

LAU. (Jesus qué inmoral!) Y fué?..

LEON. Nada; porque me cansé.

Sin tener ningun reparo...

Ella era una cortesana

con mucha maña y ardid;

quiso venir á Madrid

y á mí no me dió la gana.

Y, ó yo soy muy poco ducho,

ó conforme se portó...

vamos, conocia yo

que ella me queria mucho.

Pero á un hijo de Behnonte

no se le ha de contrariar.

Ella se llegó á pensar

que yo nací en algun monte;

Mi padre fué un labrador

muy listo y nada borrico,

y yo creo que soy chico

apreciable.

LAU. Si señor.

LEON. Voy al hecho; vine aquí

á Madrid hace ya un año,

y en este tiempo, es extraño,

ni me ha escrito, ni la vi.

Tiene un hermano, y no sé.

yo quisiera saber de ella,

porque, eso si, era muy bella.

No sé por qué la dejé.

Pero en fin, vamos al grano.

LAU. Cuál es el grano?

LEON. Hace dias...

desde que vine, en las mias

estoy; el cuarto cercano

al mio, encierra...

LAU. Ya entiendo.

Cree usted que es ella?

LEON. Si tal.

O yo he mirado muy mal,

ó su aire...

LAU. (Qué estoy oyendo?

Será posible? Con todo,

yo nunca podré creer...

No tiene aire esa muger

de ser la esposa de un godo.)

LEON. Y cómo saber?..

LAU. Veremos;

yo averiguaré...

LEON. Corriente.

Silencio, que viene gente.

LAU. Hasta luego. (vase.)

LEON. A ver que hacemos.

ESCENA III.

D. LEON.

Leon, será tu muger?

Será tu muger, Leon?

Hombre, será una aprehension?

Y la verdad, puede ser?

Parece que Lucifer

quiere hacerte á ti rabiar,

á pensar.

Yo que á las cavilaciones

he tenido siempre miedo!

Pues si yo á pensar me enredo,

me matan las reflexiones!

Afuera las aprehensiones;

á vivir y disfrutar,

sin pensar.

ESCENA IV.

D. LEON y D. HOMOBONO.

HOMO. Buenos dias, don Leon.

LEON. (Cómo me carga este ente.)

HOMO. (Qué hombre tan impertinente,

tan mosca, tan pregunton!)

LEON. Beso á usted su mano.

HOMO. Digo?

Ya le veo tan compuesto...

Ha salido, por supuesto?

Dónde se ha estado, mi amigo?

LEON. Abur.

HOMO. Se va usted? A dónde?

LEON. Tengo prisa, no lo sé,

hombre, ni le importa á usted. (vase.)

HOMO. Cómo? Qué café! Se esconde.

ESCENA V.

D. HOMOBONO.

Huye del trato social,

que siempre ha sido mi fuerte;

por desgracia, hasta la muerte

á mí no hallaré otro igual.

Qué gentes tan sin razon!

Se llaman civilizadas,

y son tan aficionadas

á meterse en un rincón?

Sin duda les falta asunto

para hablar y discutir;

y yo no puedo vivir

el dia que no pregunto.

ESCENA VI.

D. HOMOBONO y D. MANUEL.

MAN. Don Homobono?

HOMO. Qué tal,

amigo don Manolito? (abrazándole.)

Hombre, dónde ha andado usted,

que en dos dias no le he visto?

MAN. (Ya lo creo; y si hoy me ves

es porque te necesito.)

He andado en ciertos negocios...

HOMO. Amores?

MAN. No.

HOMO. Si, de fijo.

MAN. Vaya, como guste usted.

HOMO. Y quién el objeto ha sido?..

Es bonita? Tiene cuartos?

MAN. (Qué chaparron me ha cogido!)

Si yo no...

HOMO. Qué, piensa usted

que le ha de hacer yo perjuicio?

MAN. No señor, pero por hoy...

HOMO. Se calla usted? Me resigno.

MAN. Don Homobono, por Dios,

por la Virgen, caro amigo;

(amigo posma!) un favor

en el santo nombre exijo

de la amistad.

HOMO. Diga usted.

MAN. Ya sabe que yo... (San Crispulo,

le iba yo á decir que estuve

enamorado perdido

por una prima lejana...
pues ya me había caído
la lotería; no es nada;
desde el nombre y apellido
me exigiria hasta... no!

HOM. Qué está usted tan pensativo?

Le ha sucedido á usted algo?

MAN. Ay, don Homobono, amigo!

HOM. Qué?

MAN. Yo amo.

HOM. Pues es claro;

si ya lo había yo dicho!

Para descubrir al tuno

y ladronzuelo Cupido,

no es menester mucha ciencia,

ni ser urbano, ni cívico.

Y podré saber de quién?...

MAN. De un angel.

HOM. Hombre! Divino!

Cuénteme usted cómo fué.

Tiene usted prisa?

MAN. No; digo...

HOM. Ya no tiene compostura;

siéntese usted.

MAN. (Me resigno.) (se sientan.)

HOM. Quién ha sido la elegida

por su corazón?

MAN. Amigo,

vive muy cerca.

HOM. Muy cerca?

Yo conozco á los vecinos.

MAN. Le diré en cuatro palabras...

HOM. No, no, que lleguen á cinco;

no estoy por la confusión;

dígalo usted despacito:—

yo no tengo prisa alguna,

usted con contento mío

está cesante.

MAN. Mil gracias!

HOM. Con que diga...

MAN. Ya habrá visto

á esa señora que está

hospedada en el cuartito

del lado de don Leon,

enfrente al de usted y el mío.

HOM. Aun no la he visto.

MAN. De veras?

Pues don Homobono amigo,

ese es el objeto siempre

de los pensamientos míos.

HOM. Usted la conoce?

MAN. No.

HOM. Pues es lance peregrino!

La ha visto usted?

MAN. No señor.

HOM. Qué no?

MAN. Tampoco la he visto.

HOM. Y esta usted enamorado?...

Y diga usted?...

MAN. Solo ansio

verla; usted que es hombre al agua,

usted que es el prototipo

de la impertinencia...

HOM. Eh!

MAN. Présteme usted un auxilio;

diez días hace que está

en la casa, y mas de cinco

hace que yo no sosiego

que yo no duermo, ni vivo.

Que! tan bonita, tan pura,
como yo me la imagino,
no hay mugeres en el mundo,
que son diosas del Olimpo.

Tiene tanta poesia

es tan gracioso ese ahinco

en ocultar sus facciones...

Y yo que siempre he tenido

tanta afición á las damas

del tiempo de Lope y Tirso.

A esa preciosa tapada,

que preciosa será, fijo,

la falta...

HOM. Con que esa es?

MAN. Algun galán escondido.

Averigue usted, por Dios...

Tan implacable y activo

en preguntar y en saber,

tan mosca y tan pesadísimo

como es usted para todos...

HOM. Descuide usted; desde hoy mismo

establezco mi cuartel

en la sala de recibo.

Ella pasa por aquí

para salir, me aproximo...

en fin, yo veré... Y se sabe?...

MAN. Nada, nada, amigo mío;

con que tambien es cuestion

para usted de honra.

HOM. Muchísimo;

¿ha de escapárseme á mi

quién es, y qué hace el vecino?

MAN. Me hará usted grande merced.

HOM. Se vá usted?

MAN. Salgo ahora mismo. (vase.)

ESCENA VII.

D. HOMOBONO.

Este diablo de muger

me dá á mi que sospechar!

Señor, qué debe temer

para no dejarse ver

ni dejarse preguntar?

Si por algun candidato

aquí vendrá á trabajar,

y á echarlo todo á barato,

para dar por liebre gato?

No poderla preguntar!

Calle! Pues abren la puerta

de su cuarto; discrecion;

me siento y estoy alerta;

es ella; siempre encubierta;

por vida de don Leon. (viéndole salir.)

ESCENA VIII.

D. HOMOBONO, DOÑA MATILDE, D. LEON.

MAT. Es él

(viendo á don Leon; y cubierta con un velo la cara.)

LEON. Si, no hay duda, es ella.

HOM. Donde se vá, don Leon?

LEON. Adios, ya está aquí este posma.

MAT. (Me vá á conocer; no, no,

aun no es tiempo; quiero verla

á mis pies loco de amor,

arrepentido y humilde.)

HOM. Y vá usted?...

LEON.

A por la unción

para los impertinentes.

HOM. Hombre, es usted muy feroz!

LEON. Qué? Voto al diablo!— Señora, (á Matilde.)

tenemos que hablar los dos.

Yo la conozco á usted mucho.

MAT. Usted padece un error. (se entra y cierra.)

ESCENA IX.

D. LEON, D. HOMOBONO.

HOM. Le ha dejado á usted lucido!

LEON. (No hay duda, es ella; su voz,

su cuerpo, bien la conozco.)

Eh! quítese usted, moscón!

HOM. (Qué le ha dado á este salvaje?)

Tiene usted algun dolor?

LEON. Si señor, en la cabeza,

pero el remedio sé yo;

me voy por la sombrerera

y me marchó... pero no

que entonces la dejó á ella;

(Qué me pasa, santo Dios?

Yo que tanto me aburría;

yo que con ginebra y rom

y con los goces del mundo

vivía sin emocion

de ninguna clase, y solo,

sin mas amigos que yo,

y alguno que se acercaba

á gastarme algún doblon,

¿qué tengo que estoy tan mustio,

desde que la reflexion

que esa muger me ha infundido

en la cabeza empezó?

Qué he de tener? Que aunque bruto

tambien sé lo que es honor;

sé que á mi esposa he perdido

y que me he perdido yo.)

HOM. Hombre!

LEON. Ya vá á preguntar?

Me marchó, porque sino... (vase.)

ESCENA X.

D. HOMOBONO.

El don Leon me horripila;

¡que asturiano tan furioso;

por fuerza viene del oso

que luchó con don Fabila.

ESCENA XI.

D. HOMOBONO, DOÑA MATILDE, cubierta.

MAT. (Se ha marchado? Yo me voy;

que mal he hecho en venir

al mismo cuarto á vivir!

No podía, por quien soy,

como le observo hace un año,

seguirle siempre la pista

sin esponerme á su vista?

Quiero verle y me hace daño.)

HOM. Ea, llegó la ocasion;

señorita,

MAT. (Quizás cruel

manda á algun amigo fiel

estar en observacion

Pues no logrará... (éntrase y cierra.)

ESCENA XII.

D. HOMOBONO.

Abi vá eso.

Tambien esta es insocial?

Parece hermana carnal

de ese asturiano camueso.

No; pues si tiene que hacer

y aguarda á ver si me pesca

distruido, ya está fresca

Que no haré yo por saber?...
(se oye cantar al piano.)

Oh! que lindisima voz;

hombre! No poderla hablar,

ni siquiera preguntar...

Ay! vamos, esto es atroz!

ESCENA XIII.

D. MANUEL y D. HOMOBONO.

MAN. (Ese acento... si, si, es ella.)

HOM. Ola, don Manuel.

MAN. Chist.

HOM. Qué?

Qué pasa?

MAN. Pues no oye usted

(como canta nuestra bella?

Que voz!

HOM. Vale un potosi.

MAN. Eh! Qué garganta!

HOM. Qué pecho!

Por no hablarla estoy deshecho.

ESCENA XIV.

D. LEON, D. HOMOBONO, D. MANUEL.

LEON. Qué es esto? Quién canta aquí?

MAN. Por Dios, señor don Leon,

no interrumpa esa armonia.

LEON. (Pues no es ella; no sabia

cantar con tal perfeccion!)

MAN. (Ca! Mi prima no tocaba

el piano; no, no es.)

LEON. (Matilde, por el revés

los instrumentos sonaba.)

HOM. Eso es del «Roberto,» eh? (á don Manuel.)

MAN. Si señor.

HOM. Usted lo ha oido? (á don Leon.)

(cesan de cantar.)

LEON. Me tiene usted aburrido.

HOM. Pero hombre...

LEON. Déjeme usted.

HOM. Quiere usted un cigarrito? (á don Manuel.)

MAN. Gracias.

HOM. Fume usted, son buenos.

Don Leon... (ofreciéndole.)

LEON. No, no.

HOM. A lo menos...

quiere usted fumar un pito?

Eche un fósforo. (á don Manuel.)

LEON. (Es cargante.)

HOM. Son de dos cuartos?

MAN. Si tal.

HOM. Suelen encenderse mal.

Y no serán de Cascante?

MAN. Si señor, son de Navarra

segun dice en las cajillas.

HOM. Oh! pues...

MAN. Tiene cien cerillas...

salvo las que el chico agarra.

Es verde y... usted me acusa!

en letras de molde escritos

se leen cuatro versitos

que mas bien parecen prosa!

HOM. Basta, basta, encienda usted.

MAN. Voy.

HOM. No se vaya á apagar?

MAN. Calle! Vuelven á cantar?... *(dentro cantan.)*

Chist! hágame la merced...

HOM. De qué ópera es esta pieza?

LEON. Quiere usted callar un poco?

(Es mi muger, yo estoy loco!)

MAN. *(Vamos, pierdo la cabeza!)*

LEON. *(Matilde es sin duda, pues.)*

MAN. *(Es mi prima, ya no hay duda.)*

Si se habrá quedado viuda

de aquel bárbaro?)

LEON. *(Si, es.)* *(callan.)*

HOM. Es una voz peregrina.

Ha oído usted á la contralto

que hay en el Real? *(á don Manuel.)*

LEON. *(Eh! yo salto!)*

HOM. No es gran cosa!

MAN. *(Desatina!)*

Ella es sin duda. *(preocupado.)*

LEON. Ella, pues. *(á don Manuel.)*

MAN. Conoce usted á esa bella? *(á don Leon.)*

LEON. Usted ha dicho que es ella...

MAN. Y usted ha dicho, «Ella es!»

LEON. Yo?... Voy por mi sombrerera

y me largo; nada tengo

que ver...

MAN. Bueno, me convengo

á creer...

LEON. Si no, igual fuera.

MAN. Cómo?

LEON. Lo dicho, y me voy.

No me prueba ya la corte.

(Como sea mi consorte)

me vuelvo con ella hoy.) *(vase.)*

ESCENA XV.

D. HOMOBONO; D. MANUEL.

HOM. Ese hombre es perjudicial;

cualquiera día nos muerde!

Qué hora es?—Voy á salir

para leer los papeles,

y ver qué noticias hay;

no tardo, volveré en breve. *(vase.)*

ESCENA XVI.

D. MANUEL.

Es Matilde, es mi tormento.

Y por qué habrá hecho este viaje?

Si habrá muerto aquel salvaje?

Si habrá muerto aquel jumento?

Si está viuda... cómo hacer

para verla y para hablarla?

No he podido equivocarla

con alguna otra muger?

Pero no; es el dulce tono

de su voz, aquel que oí.

Ella? Buena ocasión, si. *(viendo abrir su puerta.)*

Ahora el campo no abandono.

ESCENA XVII.

D. MANUEL y MATILDE, siempre cubierta.

MAN. Señorita...

MAT. Siempre alguno.

MAN. Usted me dispensará...

MAT. *(Ah! mi primo!)*

MAN. *(Si será?)*

Sintiera ser importuno.

Pero la hermosa ocasión

que la suerte me depara...

(Nada, no veo la cara.)

si no descorre el telon.)

Debe usted ser tan bonita!

Debe usted ser tan perfecta...

(acercándose.)

(No comprende la indirecta!)

MAT. Si empieza así... *(va á marchar.)*

MAN. Señorita!

No me arranque así el placer

que el alma, viéndola siente;

yo amé un tiempo ciegamente;

amé mucho á una muger.

Recuerdos que en su presencia,

señora, escritos los miro.

MAT. Pues entonces, me retiro. *(se va y vuelve.)*

MAN. Me hace mas daño su ausencia!

Que son las penas de amor

de tan extraño cuidado,

que aquel que las ha causado

puede templar su dolor. *(con intencion.)*

MAT. *(Ah! me ha conocido!)* Y yo,

qué puedo hacer por usted?

MAN. Me haría usted la merced

de alzarle ese velo?

MAT. No.

MAN. Gracias! *(La chica se corta!)*

Tendría tanto placer

en llegar á usted á ver!

MAT. Mucho? Y á mi, qué me importa?

MAN. Habla usted en castellano

de una manera admirable!

Hija, es usted muy amable!

(Será don Leon su hermano?)

MAT. A Dios.

MAN. Se vá usted así?

Con ese duro rigor

trata, hija mia, el amor

que ha inspirado usted en mí?

(Vaya, no es mi prima, cá;

ya se hubiera descubierto;

¿quién sabe si ella habrá muerto?)

Pero señor, quien será?

¿Por qué con afán tan loco

oculta usted sus facciones?

MAT. Yo no doy esplicaciones.

á quien le importan tan poco.

MAN. Eso no es verdad.

MAT. Qué no?

Pues si usted nunca me ha visto?

MAN. Por esa razon insisto...

MAT. Pero sino quiero yo!

MAN. Buenos dias. *(Qué muger!)* *(va á marcharse.)*

Por qué no alza usted el velo?

MAT. Oh! pues jure usted al cielo

que no me volverá á ver.

MAN. *(Si será tuerta? O quizás...)*

Yo no puedo prometer...

MAT. Pues no me ha de conocer.

MAN. Ea, consiento; jamás!
MAT. Entonces... (*hace ademán de descubrirse.*)
MAN. Nadie nos vé.
 Me tiene usted impaciente!

MAT. Ah, Dios mío! viene gente. (*vase.*)

ESCENA XVIII.

D. HOMOBONO, D. MANUEL.

HOMO. Me alegro encontrar á usted.

MAN. Para cuando, Dios querido, son los rayos y los truenos?

HOMO. Noticias; los sarracenos llevarán su merecido.

MAN. Si le llevarán á usted cuánto la España ganaba?

Puff! de lo que se libraba!

Si, aun le hago merced!

HOMO. Esa causa ya reclama (*sin hacer aprecio.*) que la pongan freno alguno.

MAN. Es usted mas importuno que el final de un melodrama.

Si Dios nos dió con el nombre

un fin en la creación,

á usted le dió la mision

de desesperar al hombre.

De impertinencia un esceso;

un ser interpelacion;

es usted un coscorron

al tiempo de dar un beso.

HOMO. Delira usted, por mi vida! Su juicio de usted no es recto!

MAN. Me hace usted el mismo efecto! que una mosca en la comida.

HOMO. ¡Don Manuel, eso es formal?

MAN. El verle me causa horror; fuera mi placer mayor

que se ahogara en el canal!

HOMO. No soy de ese parecer; pero por qué se ha enojado?

MAN. Por haber usted llegado.

HOMO. Que?

MAN. No he visto á esa muger.

HOMO. A la encubierta? Hombre, hombre! Cuénteme usted cómo ha sido.

Caramba! Haber yo salido...

MAN. Déjeme usted, ó por mi nombre...

HOMO. Se enoja?

MAN. Qué candidez! (*Hay mas cargante simpleza!*)

Le hundiria en la cabeza

la mano de un almirez!

HOMO. Cómo ha podido lograr tan honrosa distincion?

MAN. (*Me voy á mi habitacion;* sino, le voy á estrellar!)

HOMO. Es usted muy listo, amigo, en un momento... que tuno!

MAN. No encontraría ninguno si le buscara un castigo!

Le aborrezco; en español;

quisiera... mi mente fragua

ponerle en dias de agua

allá en la puerta del Sol.

HOMO. Hombre, basta; cuénteme: no se ha desahogado harto?

MAN. Vaya, me voy á mi cuarto por no estrangular á usted. (*vase.*)

ESCENA XIX.

D. HOMOBONO.

Qué le ha dado á este mozo que así me insulta?

No me ha dejado hacerle una pregunta.

Será... quién sabe?

Si yo hubiera venido

un poco antes!

Dice que mi llegada

le ha interrumpido;

luego hablaba con ella;

qué se habrán dicho?

Voto al infierno!

Que no hubiera venido

yo mas á tiempo!

Ya está aqui el asturiano...

Cómo me carga!

Nunca que le pregunto

dice palabra.

Tengo sospecha,

de que este tambien ama

á la encubierta.

ESCENA XX.

D. LEON, D. HOMOBONO.

HOMO. Buenos dias, don Leon.

LEON. Cuantas veces me los dá?

HOMO. Mas que de rudo y agreste de fino quiero pasar.

LEON. De lo que usted siempre pasa es de pregunton tenaz.

HOMO. Algunas veces, es cierto; pero es malo preguntar?

LEON. Cuando se molesta al prójimo la pregunta está de más;

para eso Dios le dió al hombre

conocimiento.

HOMO. Es verdad; mas tambien le dió la lengua

para poder indagar.

LEON. Hombre, si usted fuera mudo, era una felicidad

para todos.

HOMO. Qué? Por señas aun podia preguntar!

LEON. No, pues á mi, pierde el tiempo, y cuanto hable está de más.

HOMO. Porque no tengo franqueza, y me causa cortedad...

LEON. Usted cortedad? Entonces no sé lo que eso será.

HOMO. A dónde se vá, á paseo? Hombre, que tal estará

el campo? Con este tiempo

pronto bajarán el pan;

LEON. A mi me importa muy poco yo no tengo horno de pan.

HOMO. Pero...

LEON. Ni soy alguacil que tenga que vigilar.

HOMO. Perdone usted.

LEON. No hay de qué.

HOMO. (*Con este, hablar es de más.*) Hasta luego.

LEON. Abur, memorias.

HOMO. (Cada vez mas montaráz!) (vase.)

ESCENA XXI.

D. LEON.

Eh! Qué pronto se ha largado;
yo le sabré escarmentar
y quitármele del lado;
y ahora, aunque me causa enfado,
vuelta otra vez á pensar.
A pensar en mi muger;
de aquí no puedo borrarla! (señalando la cabeza.)
Pero ella no puede ser...
Si yo la pudiera ver!
Vamos, no puedo olvidarla.

ESCENA XV.

D. LEON, JUANA.

JUA. (saliendo de la habitación de doña Matilde.)

Vamos á mudar de casa;
mi ama ha perdido el juicio;
marcharnos, cuando hace hoy
diez días que hemos venido!
Cambiamos al mes lo menos
tres veces de domicilio;
á ella la ha pasado algo,
ó algo busca, si, de fijo.
Calle! un huésped! A este hombre
yo no sé dónde le he visto!
Ya recuerdo; en una casa
ha sido nuestro vecino.
En fin, vamos á buscar
otra patrona.

LEON. (Coje de la mano á Juana.)

JUA. Dios mío!

LEON. Chist! Cállate, y te daré
una moneda de á cinco. (se la dá.)

JUA. Pero!...

LEON. Si por bien no callas,
voy á romperte el bautismo.
No tengas miedo.

JUA. Pero hombre,
qué va usted á hacer conmigo?

LEON. Yo necesito saber...

JUA. El qué?

LEON. Lo que necesito.

Yo estoy casado, me entiendes?

JUA. Si señor.

LEON. Yo soy marido:
he perdido á mi muger.

JUA. Pues mala pérdida ha sido.

LEON. No sé ni viva ni muerta
adónde se habrá metido.

JUA. Se perdió!...? Acaso yo
soy Gobernador político?

O juez de primera instancia
ó director del Hospicio?

LEON. Menos palabras; yo tengo
sospecha de que la he visto...

JUA. Si? Pues échela usted mano...
(Qué me cuenta á mi este tío?)

LEON. Bien; pues ábreme la puerta
de ese cuarto.

JUA. (Qué pollino!)

Oiga usted; ahí dentro está
mi ama.

LEON. Pues esa digo.

JUA. Pero usted qué se ha pensado?

Ella es viuda...

LEON. Yo estoy vivo,
y su esposo habrá ya muerto.

JUA. Hombre, usted divertido!

LEON. (No es ella!) Y quién es, se sabe?

JUA. Precisamente aquí mismo
debo tener...

LEON. Qué?

JUA. Targeta

con su nombre y apellido.

Tome usted. (Queda enterado;

por curioso toma pisto;

creo que es de su modista;

aunque se descubra el lío,

ya nos vamos de la casa...)

Con que...

LEON. Ya estoy convencido;
y yo que creí...

JUA. Hasta luego.

LEON. Abur.

JUA. (Es un hombre fino.)

(vase por el fondo mirando la moneda que la dió.)

ESCENA XXIII.

D. LEON.

No era ella, me equivoqué;

después de hacerme pensar...

Dónde volveré ya á hallar

á la muger que dejé?

Vaya, pequé.

Cuánto por verla daría

ahora que hallarla no puedo!

Y tengo que estarme quedo

porque ya no la hallaría.

Virgen María!

Ah! pensamiento siniestro!

Nunca á la corte viniera,

y en paz con ella comiera

tranquilo y en amor diestro,

el pan nuestro.

Me voy cansando también

de vida tan enojosa;

si yo encontrara á mi esposa

entonces ya estaba bien.

Ay! amen.

ESCENA XXIV.

D. LEON y D. MANUEL.

MAN. (Don Leon! Otra te pego?)

LEON. Qué hay, don Manuel?

MAN. Poca cosa.

LEON. Ya he descubierto quién es

la tapada misteriosa.

MAN. Cómo? Y es ella? Perdona,

tengo la cabeza loca!

Ay! Ese don Homobono

me marea y me trastorna.

LEON. Es una muger cualquiera;

vea usted.

MAN. «Doña Ramona

Magdalena, Concepcion

etcétera... profesora

dentista.» (Pues no es mi prima!

Adios, ilusiones todas!)

LEON. Pues había usted creído

que era una princesa mora?

También á mi me ha hecho daño

esa muger; pero ahora...
qué?... ni mirarla siquiera;
la aborrezco; hace una hora
que hubiera dado mi vida...
creyéndola otra persona,
y hoy por no volverla á ver
me voy á mudar. El posma
de don Homobono viene.
Me voy antes que me coja
por su cuenta. Buenos días.
MAN. Oh! pues viene á un tiempo ahora...

ESCENA XXV.

D. MANUEL, D. HOMOBONO.

HOMO. Se ha pasado el mal humor?
O dura aquel arrebató?
MAN. (Hay hombre mas insensato?)
HOMO. Se ha pasado?
MAN. No señor.
HOMO. Pero por qué aquel acceso?
Habló usted á esa señora?
Se ha sabido?... Hace una hora
que tan solo pienso en eso.
Cuenta usted; la ha conocido?
Quién es ella? Es linda?
MAN. Oh!
Me marchó, porque sino... (vase.)
HOM. El juicio tiene perdido!

ESCENA XXVI.

D. HOMOBONO.

Todo el mundo huye de mí;
me quieren desesperar?
Por qué no quieren hablar?
Por qué se ocultan así?
Hombre, y estando yo aquí
no he de saber lo que pasa
dentro de esta misina casa?
Pues nadie podrá en verdad
burlar mi curiosidad
ni lograr ponerla tasa.

ESCENA XXVII.

D. HOMOBONO y JUANA, saliendo por el foro.

JUA. Ya he encontrado habitacion
cerca de aquí; qué belén!
Siempre en mudanzas!
HOMO. Mocita!
Tengo que hablar con usted.
JUA. Otro?
HOMO. Usté no tendrá prisa?
JUA. Mucha; que tengo que hacer.
HOMO. Hija, una sola pregunta.
JUA. Pues acabe.
HOMO. Empezaré.
Sirve usted á esa señora?
JUA. (Con este van dos.) Y qué?
HOMO. Yo quisiera conocerla.
JUA. De veras? No puede ser.
HOMO. Vamos, hijita.
JUA. (Qué idea!
Si se lo cuentan despues...)
Tome usted una targeta.
HOMO. Gracias, Oh! lo que logré!
JUA. No diga usted...
HOMO. Nada, nada.

JUA. Ea, agur. (vase al cuarto de doña Matilde.)
HOMO. Hasta despues.

ESCENA XXVIII.

D. HOMOBONO.

Su nombre, su nombre escrito!
Veamos lo que he logrado!
«Don Bernardo Calzador.» (lee.)
Uy, «zapatero premiado.
Luego es un varon... Dios mio!
Imposible! Y aquel garbo?
Yo me he dejado engañar
lo mismo que un mentecato!
Esa muger es muger
y no puede ser un ganso.
Qué, yo no conozco el género?
O estoy ahora mamando?
Y entonces, por qué me dió
esta chica tal petardo?
No puede ser algun príncipe
que venga á España emigrado?
O el príncipe Nana-Said
que viene huyendo los palos!

ESCENA XXIX.

D. MANUEL, D. HOMOBONO.

MAN. (No haberla visto!)
HOMO. Ay! amigo
Don Manuel, soy un jumento.
MAN. Lo sé.
HOMO. Qué desenbrimiento!
No escucha usted lo que digo?
MAN. Si señor, si escucho.
HOMO. Bien;
ya conozco á nuestra bella.
MAN. Cómo? Quién?
HOMO. Sé quién es ella;
y no es lo que ustedes ven.
MAN. Trata usted de confundirme?
HOMO. Nada de eso; de ilustrarle;
ya no voy á preguntarle;
ahora tiene usted que oirme.
Esa Eva...
MAN. Qué?...
HOMO. No es Eva.
MAN. Yo no acierto á comprender...
HOMO. Solo tiene de muger
el miriñaque que lleva.
Mire usted, mire su nombre.
MAN. «Don Bernardo Calzador...» (lee.)
HOMO. Justamente; ese señor...
MAN. Qué quiere decir...
HOMO. Que es hombre.
Ahí tiene usté á su doncella; (viendo salir á Juana.)
por ella puede inquirir...
Yo me escondo, y voy á oír
lo que le dice á usted ella. (vase.)

ESCENA XXX.

D. MANUEL y JUANA; sale del cuarto y va al foro.

MAN. Niña, niña? (llamándola.)
JUA. Qué se ofrece?
MAN. Seria usted tan amable,
que me dijera una cosa
que tengo que preguntarle?
JUA. Otra pregunta? (Y van tres!)

Y qué es ello?
MAN. Cosa grande para mí; para usted, nada; y puesto que nada vale, estoy seguro que usted, tan cumplida...
JUA. (Qué galante!)
MAN. No me negará...
JUA. No tal.
MAN. Gracias!
JUA. Porque hay hombres tales, que piden tan bien las cosas, que es imposible negarles...
MAN. El nombre de su señora quisiera saber.
JUA. Muy fácil.
MAN. Quién es...
JUA. Eso es algo mas.
MAN. Pero...
JUA. Mi ama es un ángel.
MAN. A mí que me gustan tanto! Y su nombre?...
JUA. (Dale, dale!)
 Este va á ser el tercero... el tercero á quien engañe.)
 Conque usted quiere saber?...
 Tome... (Y van tres ejemplares.)
 Tome usted esta targeta.
MAN. Gracias. Ay! Dios te lo pague.
 Me has hecho tanta merced...
JUA. Pero por Dios, que lo calle.
 (Así lo creerá mejor.)
 Tiene usted mas que mandarme?
MAN. Cómo pagar?...
JUA. Hasta luego.
 (Volvereis á preguntarme?) (vase.)

ESCENA XXXI.

D. MANUEL.

Ya voy á satisfacer mi amante curiosidad.
 Cielos! «Madama Albornoz, (leyendo.) modista!» Qué importa ya? Si hubiera sido mi prima hubiera sufrido mas.

ESCENA XXXII.

D. MANUEL, D. HOMOBONO.

HOMO. Tambien tiene usted targeta?
 Qué dice? A ver?
MAN. (con indiferencia.) Ahí está.
HOMO. «Madama Albornoz, modista.» (leyendo.)
 Jesus, y qué atrocidad!
 Si aquí dice Zapatero.
MAN. Bien; le han engañado.
HOMO. Cá!
 Usted será el engañado.
 Por qué habia de inventar su criada?... No lo creo.
 Don Leon nos lo dirá. (viéndole salir.)

ESCENA XXXIII.

D. HOMOBONO, D. LEON, D. MANUEL.

HOMO. Sabe usted ya quién es ella? (á don Leon.)
LEON. Ya que usted es tan sobon, pbr qué no averigua?..

HOMO. si yo ya lo supe. **Hombre.**

LEON. Y yo.

HOMO. Y quién?..

LEON. (gritando.) No lo sabe usted?

HOMO. Don Bernardo Calzador...

LEON. Eh?

HOMO. Zapatero de Cámara, premiado por...

LEON. Pues señor, no entiendo lo que usted dice, ni me importa nada.

HOMO. (Só!
 Se esplicó como acostumbra.
 Ya me ha saltado una coz!)

LEON. Y qué tal?.. (á don Manuel.)

MAN. Ahora recuerdo que usted tambien indagó...
 Vea usted esa targeta con su nombre y...

LEON. A que no? (después de verla.)

MAN. Yo no disputo...

LEON. Y haria muy mal, que no sufro yo que me traten de embustero.

MAN. (Vaya un binomio, señor!)
 (señalando á don Leon y don Homobono.)
 Corriente, á mí qué me importa?

LEON. Menos á mí.

MAN. Y qué se yo?

Cuál decir la verdad puede?

LEON. Tambien tiene usted razon... Mas si á alguno han engañado á usted fué á quien engañó.

HOMO. No sea usted testarudo; este ha sido un saineton para burlar á los tres.

LEON. No señor; á ustedes dos, que á mí no me burla nadie.

HOMO. Ha visto usted el burlador de Sevilla, del maestro?..

LEON. Ya salió!

HOMO. Tirso de Molina?

LEON. Hacia mucho tiempo que usted no nos molia con preguntas.

HOMO. Pues soy yo tan pregunton?

ESCENA XXXIV.

Dichos, Doña Matilde y Juana, que va á su cuarto, y salen sin ser vistas.

JUA. Buena ocasion, señorita; vámonos, que no nos ven; si aguardamos que no estén... y si ven... qué importa?

MAN. Quita.
 No hagas ruido. (Voy á hacer la última prueba, y si hoy no vuelve á mí, por quien soy que ha perdido á su muger.)

ESCENA XXXV.

D. MANUEL, D. HOMOBONO, D. LEON.

LEON. Pues los hombres como yo no sufren que los injurien; nos han burlado... Veremos;

puede que su plan se fustre.
HOMO. Hombre, qué plan ni qué plapa?
LEON. Ese velo que la cubre voy á rasgar.
MAN. Si, lo creo.
 Pero, y eso, á qué conduce?
 Qué nos importa á nosotros esa muger?
LEON. Que la escude usted ó no, ya veremos...
HOMO. (Déjele usted, no le escuche. *(á don Manuel.)*
 Cuando yo no le pregunto qué tal? Sabré cómo arguye?)
LEON. Calle! la puerta del cuarto tiene abierta? *(va hacia él.)*
HOMO. (Si? Pues fúgite, que alguna barbaridad sin duda don Leon urde.)
LEON. No hay nadie!
HOMO. *(va á ver.)* Será verdad?
MAN. Cuando ha salido?
HOMO. No duden que esa muger no es muger.

ESCENA XXXVI.

Dichos, y Doña LAURA.

LAU. Señor don Leon, escuche.
 Esta carta me ha entregado la señora que vivía en ese cuarto.
LEON. Una carta?
 Veamos. *(lee.)* Matilde mía!
 «Hace un año que te sigo donde quiera que tú vas, llevando siempre conmigo una esperanza que abrigo, de que te convertirás, y volverás.
 Como tú no eres muy listo, temía que algun tunante de haciendas no muy provisto, y rico habiéndote visto, te explotara, vil farsante.» *(deja de leer.)*
 Ay! adelante!
 «Sé que tú no eres mal chico, que quizás ahora estarás lamentando el ser borrico, y haberme dejado, y rico como eres, no gozarás, y me querrás.
 Vuelve a mi lado otra vez no mas disgustos acabe ya tu altivez, y en mi amante sencillez hallarás los dulces lazos de mis brazos.»
 Me voy por la sombrerera.
HOMO. Qué es eso? Qué le han escrito?
LEON. Lo que á usted nada le importa, agur. *(vase.)*
HOMO. *(á don Manuel.)* Hombre, qué habrá sido?

ESCENA XXXVII.

D. MANUEL y D. HOMOBONO.

HOMO. Qué hombre es el don Leon tan brusco y particular!

A nadie podrá ocultar su falta de educacion.
 Quién sospecha usted que ha sido el autor de ese mensaje?
MAN. Y yo qué sé?
HOMO. Va de viage; qué diablos habrá ocurrido? Pero quién se ha de acercar para inquirir ó saber?...
 Temo que me ha de morder si le llego á preguntar.

ESCENA XXXVIII.

Dichos y DON LEON, con una sombrerera en la mano.

LEON. Doña Laura, doña Laura! *(llamando.)*
LAU. *(saliendo.)* Qué es eso; qué ocurre?
LEON. Nada.
 Que me marchó.
LAU. Se va usted?
 Pues qué ha sucedido? Vaya! Marcharse usted, el mejor huésped que tengo en mi casa! Ha tenido algun disgusto otra vez con la muchacha?
 O acaso con algun otro huésped?..
LEON. Nada, doña Laura.
LAU. Dígalo, y verá qué pronto le hecho; pero no se vaya.
LEON. No hay remedio; tome usted la cuenta de la semana. *(le dá dinero.)*
 Ahí se queda mi maleta; luego mandaré á buscarla.
LAU. Pero si aquí sobra mucho. *(contando.)*
LEON. Guárdelo usted.
LAU. Muchas gracias.
LEON. *(Enfrente; el número quince, creo que dice la carta.) (lee para sí.)*
 Justamente; agur.
LAU. Adios.
HOMO. Don Leon, por qué se marcha?
LEON. Por no volverle á usted á ver.
 Badulaque! Agur. *(á don Manuel, y vase.)*
HOMO. Qué lámina!

ESCENA XXXIX.

Doña LAURA, D. MANUEL, D. HOMOBONO.

HOMO. Ha visto usted qué animal? *(á doña Laura.)*
LAU. Déjeme; no tengo gana...
HOMO. Siente usted que don Leon haya dejado la casa?
 Otro vendrá; qué demonio!
 Y qué tal, qué tal pagaba?
 Cuánto ha dejado?..
LAU. No sé; no lo he contado. *(Qué plaga!)*
HOMO. Diga usted...
LAU. Vuelvo al momento. *(vase.)*
HOMO. Muger peor educada...

ESCENA XL.

D. MANUEL y D. HOMOBONO.

HOMO. Qué sospecha del billete que dieron á don Leon?
MAN. No sea usted machacon; si á usted ninguno le mete...

Cualquiera al fin se vé harto
de escucharle interrogar.
Por no oírle preguntar
me voy á mudar de cuarto. (vase.)

ESCENA XLI.

D. HOMOBONO.

No hay duda, todos están
sin civilizar aquí;
todos se alejan de mí.
También ustedes se van? (al público.)
Con tal precipitación
se empiezan á levantar...
Hombre, voy á preguntar,
y llamadme pregunton.

Respondedme con franqueza,
á lo que os voy á decir;
Me querriais aplaudir?
Os ha gustado la pieza?

FIN.

MADRID, 1859.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 18.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 5.	2	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	6	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
Castellana de Laval, t. 5.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5	7	Un mosquero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	5	4	Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Cabeza de pájaros, t. 1.	2	5	Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 3.	5	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	8	Opera y el sermón, t. 2.	5	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Un casamiento á son de caja, las dos vivanderas, t. 3.	5	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	Pomada prodigiosa, t. 1.	2	4	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 1.	2	5
Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	2	8	Una conspiración, o. 1.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	Percances de un carlista, o. 1.	3	9	Un casamiento por poder, o. 1.	1	1	Una actriz improvisada, o. 1.	3	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	Penitentes blancos, t. 2.	5	3	Un aciriz improvisada, o. 1.	2	5	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	15	2	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	16	15	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
La cantinera, o. 1.	1	6	Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	Posada de la Madona, t. 4. y p.	1	9	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	8	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5	12	Un viaje á América, t. 3.	2	8
Calderona, o. 5.	2	11	La pupila y la péndola, t. 1.	2	6	Perder fortuna y pritanza, o. 3.	2	4	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	Prolegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Pobreza no es vileza, o. 4.	2	3	Una estocada, t. 2.	2	6
Caza del Rey, t. 1.	3	4	Los pasciales de Maria Michon, t. 2	1	7	Por no escribirle las señas, t. 1.	2	10	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Capilla de San Magin, o. 3.	3	4	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	5	4
Cadena del crimen, t. 5.	3	4	La Posada de Curriello, o. 1.	2	3	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Un casamiento provisional, t. 1.	5	4
Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	15	Perla sevillana, o. 1.	5	5	Por quinientos florines, t. 1.	2	4	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Los celos, t. 3.	2	6	Primer escapatoria, t. 2.	3	4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	6	Prueba de amor fraterno, t. 2	3	4	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un mal padre, t. 3.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	Penal del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Un rival, t. 1.	1	4
Casa en rifa, t. 1.	2	3	Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Per casarse! t. 1.	2	3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Doble casa, t. 1.	2	6	Quinta en venta, o. 5.	1	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Los dos Foscari, o. 5.	1	11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Una intriga de modistas, t. 1.	8	2
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	2	6	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Los desposorios de Ines, o. 3.	4	9	La Reina Sibila, o. 5.	2	6	Pecado y penitencia, t. 5.	2	4	Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Dos cerrajerías, t. 5.	2	2	Reina Margarita, t. 6 c.	2	17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Una noche de enredos, o. 1.	2	5
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los dos ladrones, t. 1.	1	3	Roca encantada, o. 4.	2	5	Por un saludo! t. 1.	1	5	Una causa criminal, t. 3.	6	6
Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	3	8	Quién será su padre? t. 2.	9	5	Una Reina y su favorito, t. 3.	5	16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 5.	4	8	Querer reír á el ultimo? t. 1.	1	15	Un rapto, t. 3.	1	11
Dos emperatrices, t. 3.	1	5	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	1	5	Querer como nos costumbre, o. 1.	3	5	Una encomienda, o. 2.	2	5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	5	Salva del diablo, t. 4.	1	15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	5	Una romántica, o. 1.	3	5
Dos maridos, t. 1.	2	6	Serenata, t. 1.	5	5	Quien á hierro mata... o. 1.	2	7	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	6	Sesentona y la colegiala, o. 1.	5	4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	3	Un enlace desigual, o. 5.	4	8
Los dos condes, o. 3.	2	6	Sombra de un amante, t. 1.	2	5	Rabia de amor!! t. 1.	2	3	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	Templarios, ó la encomienda de Avion, t. 3.	2	8	Rucl, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	6	15	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Los falsificadores, t. 3.	2	8	La taza rota, t. 1.	1	5	Ricardo el negociante, t. 3.	3	2	Un insulto personal á los dos co- bardes, o. 1.	2	4
La feria de Ronda, o. 1	1	5	Tercera dama-duende, t. 5.	1	10	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	2	Un desengño á mi edad, o. 1.	2	4
Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	Toca azul, t. 1.	3	7	Rita la española, t. 4.	3	3	Un Poeta, t. 1.	2	5
Favorita, t. 1.	3	10	Los Trabucarios, o. 5.	3	2	Ruy López-Dábolos, o. 3.	3	10	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Fineza en el querer, o. 3.	9	14	Últimos amores, t. 2.	6	18	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	9	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	2	14	La Vida por partida doble, t. 1.	5	3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	Una preocupación, o. 4.	3	6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Si acabarán los enredos? o. 2.	1	5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	5
La guerra de las mujeres, t. 10 c.	6	18	Victima de una vision, t. 1.	4	5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	5	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	Viva y la difunta, t. 1.	1	3	Santi boniti barati, o. 1.	1	3	Una cadena, t. 5.	2	8
Gloria de la mujer, o. 3.	2	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Ser amada por sí misma, t. 1.	1	5	Una Noche deliciosa, t. 1.	1	1
Hija de Cromwell, t. 1.	2	5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Muerto civilmente, t. 1.	2	4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	11	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Hija de mito, t. 2.	1	4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	13	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5			
Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Si acabarán los enredos? o. 2.	1	5			
Hermana del carretero, t. 5.	2	9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	6	16	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	5			
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	11	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3	15	Santi boniti barati, o. 1.	2	4			
La hija del regente, t. 5.	2	10	Mateo el veterano, o. 2.	4	12	Ser amada por sí misma, t. 1.	1	5			
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrión, o. 3.	2	9	Marco Tempesta, t. 3.	2	7	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4			
La Hija del prisionero, t. 5.	2	11	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	11			
Herencia de un trono, t. 3.	2	11	Margarita de York, t. 3.	3	11	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5			
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3	15	Maria Remont, t. 3.	4	7	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7			
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	9	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3	7			
La honra de mi madre, t. 3.	3	15	Mali, ó la insurrección, o. 5.	4	10	Trapisondas por bondad, t. 1.	1	5			
Hija del abogado, t. 2.	2	5	Monge Seglar, o. 5.	3	10	Todos son rapios, zarz. o. 1.	3	3			
Hora de centinela, t. 1.	2	8	Miguel Angel, t. 3.	1	5	Tia y sobrina, o. 1.	5	4			
Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Megani, t. 2.	1	5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Maria Calderon, o. 4.	2	8	Valentina Valentona, o. 4.	2	5			
La ilusión ministerial, o. 3.	1	4	Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	2	7			
Joven y el zapatero, o. 1.	2	3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5	15	Un buen marido! t. 4.	1	5			
Juventud del emperador Cor- los V, t. 2.	2	8	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2	3	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	4			
Jorobada, t. 1.	1	5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	5	12	Un Juan Lanas, t. 1.	2	4			
Ley del embudo, o. 1.	4	4	Maruja, t. 1.	2	4	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	4			
Limosna y el perdón, o. 1.	4	4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pillan Mendoza, t. 2.	2	6	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
Loca, t. 4.	3	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	5	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11	Nuestra Sra. de los Arzimos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	3	7	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2			
Muger eléctrica, t. 1.	2	3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4	8	Un Pariente millonario, t. 2.	3	6			
Modista alfez, t. 3.	3	6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	5	11	Un Acaro, t. 2.	2	4			
Mano de Dios, o. 5.	3	6				Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
Moza de meson, o. 3.	3	6									
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	1									
Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3									
Los malos consejos, ó en el po- cado la penitencia, t. 3.	2	9									
La mujer de un proscrito, t. 5.	5	8									
Los mosqueros de la reina, t. 3.	5	8									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 1. 4.	5	11									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.
En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en las Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 12

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

[illegible]